

Concepción materialista de la historia: método de análisis para el debate desarrollador desde la clase en el contexto universitario

Materialist conception of history: analysis method for developmental debate from the classroom in the university context

Yonier Bernal Velázquez¹ (sbernal@ult.edu.cu) (<https://orcid.org/0000-0001-9482-8332>)

Resumen

La influencia de Carlos Marx en los historiadores, y no solo en los historiadores marxistas, está basada en la teoría general planteada por él, con sus referencias y esbozos de la configuración general del desarrollo histórico de la humanidad desde los primitivos grupos comunales hasta el Capitalismo, se descubre la riqueza apreciable de sus observaciones concretas en relación a aspectos particulares, períodos y problemas del pasado. No es necesario referenciar en gran medida acerca de estas últimas, cuando han sido extremadamente influyentes, resultan muy estimulantes e iluminadoras para su enseñanza, en este sentido no será necesario acudir al convencimiento de algún conocedor del tema sobre la genialidad de Marx o de la gama de conocimientos e intereses que poseía; partiendo de esto debe ser de obligatoria observación que muchos de sus escritos acerca de aspectos particulares del pasado reflejan inevitablemente el conocimiento histórico disponible en su tiempo. Tomando como referente estos presupuestos nos proponemos en este artículo reflexionar sobre algunos aspectos del debate desarrollador necesariamente pertinentes en el contexto universitario.

Palabras claves: debate desarrollador, contexto universitario, concepción materialista de la historia.

Abstract

The influence of Karl Marx on historians, and not only on Marxist historians, is based on the general theory proposed by him, with his references and sketches of the general configuration of the historical development of humanity from the primitive communal groups to Capitalism, the appreciable richness of his concrete observations in relation to particular aspects, periods and problems of the past is discovered. It is not necessary to refer to a great extent about the latter, when they have been extremely influential, they stand out very stimulating and illuminating for their teaching, in this sense it will not be necessary to go to the conviction of some connoisseur of the subject about the genius of Marx or the range knowledge and interests he possessed; Starting from this, it must be obligatory to observe that many of his writings about particular aspects of the past inevitably reflect the historical knowledge available in his time. Taking these

¹Licenciado en Educación y Diplomado en Historia. Profesor de Historia y Marxismo. Departamento de Marxismo e Historia de la Universidad de Las Tunas, Cuba.

assumptions as a reference, we propose in this article to reflect on some aspects of the developer debate that are necessarily relevant in the university context.

Key words: Developer debate, university context, Materialistic Conception of History

El marxismo en la contemporaneidad ¿Es de utilidad práctica?

La Concepción Materialista de la Historia (CMH), -abreviatura que en lo adelante se utiliza- como método de análisis se va a desarrollar en el transcurso de la crítica que Marx y Engels realizaron a la filosofía e ideología alemana. En esta dirección tales escritos apuntan esencialmente contra la creencia de que las ideas, pensamientos y conceptos producen, determinan y dominan al hombre, sus condiciones materiales y su vida real. Al analizar la producción literaria de estos clásicos, se percibe que a partir de 1846 este concepto permaneció casi inalterado.

Sin embargo, puede resumirse lo anterior en una sola frase, escuchada en el parafraseo con algunas variantes: No es la conciencia del hombre lo que determina su ser, sino el ser social lo que determina su conciencia. Al respecto el estudioso Robert Philippe (1965) significó "... el Marxismo (...) visto desde la historia es; en el balance de los conocimientos, una experiencia considerable; en cuanto al porvenir, una potencia con enormes posibilidades" (p.137).

Esta concepción materialista ya vista como método de análisis se asienta en la explicación del proceso real de producción. Enfatiza en la producción material de la vida misma y en comprender la forma de relación conectada con este modo de producción. Un ejemplo para ilustrar lo anterior remite al estudio que hace Marx sobre la sociedad civil en varias de sus etapas, al verla como la base de toda la historia; la describe en su acción como estado. En la medida que explica cómo todos los distintos productos teóricos y formas de la conciencia, la religión, la filosofía, la moralidad, entre otros aspectos, manan de ella, siguiendo el proceso de formación de la sociedad desde esa base. Es así como el estudio en su conjunto puede verse representado en su totalidad o lo que es lo mismo, con una visión analítica de Historia Total, y no con un lente parcializado, segmentado de estos elementos en sociedad.

La concepción materialista como método de investigación

El contexto universitario debe ponderar desde la misma concepción de la preparación de la asignatura Historia hasta finalmente la impartición de las clases la utilización de aquellas categorías que subyacen de este método. La intencionalidad estriba en no distanciar los hechos, procesos y fenómenos de la historia de sus receptores finales, los estudiantes. Los programas curriculares indican los contenidos esenciales que ellos deben recibir al estudiarla, dígame de Cuba, Moderna, Contemporánea y de América.

Poco se aboga desde los planes de estudio por el análisis integral de cuestiones multilaterales y su imbricación, por ejemplo: como son aquellas particularidades que distinguen a las distintas civilizaciones. La riqueza subutilizada de articular con más

interés el método materialista dialéctico y sus categorías subyacentes tanto por profesores y estudiantes, limita la visión integral de una historia más atractiva.

Con el fin de edificar y rescatar, aquel análisis práctico, productivo en las clases de historia en el contexto universitario, se precisa ver la concepción materialista no como una historia, sino como una guía para estudiarla, cuestionarse, polemizar determinados aspectos, investigar y convertir esta concepción en un programa de investigación. Ilustrando lo anterior es oportuno volver sobre una idea sintetizada en un fragmento extraído de La Ideología Alemana, donde expresa:

Ahí donde termina la especulación, donde comienza la vida real, ahí por consiguiente empieza la verdadera ciencia positiva, la explicación de la actividad práctica, del proceso práctico del desarrollo humano [...] cuando se describe la realidad, la filosofía autosuficiente pierde su medio de existencia. En el mejor de los casos su lugar solo puede ocuparlo una suma de resultados generales, abstracciones que se derivan de la observación del desarrollo histórico de los hombres. Estas abstracciones, divorciadas de la historia real, no tienen valor alguno en sí mismas. Solo pueden servir para facilitar el acomodo real del material histórico, para indicar la secuencia de sus estratos independientes. Pero de ninguna manera proporcionar una receta o un esquema, como lo hace la filosofía, para recortar nítidamente las épocas históricas. (Marx y Engels, 1986, p.15)

Sin embargo, el fragmento citado, no es el único que reafirma a la CMH en tanto método de análisis para el estudio del pasado histórico en el contexto universitario contemporáneo. Mayor precisión en la temática remite a su formulación en el prefacio de 1859 a la Contribución a la crítica de la Economía Política, de la cual se pueden extraer algunas miradas que necesariamente conducen a un *stop* de reflexiones y conclusiones.

Para los profesores marxistas está claro el principio de que los seres humanos tienen conciencia, este concepto forma parte de la comprensión materialista de la historia como método de análisis y es la base de la explicación histórica, pero no la explicación histórica en sí. La historia que se imparte en el contexto universitario por sus peculiaridades y profundidad no es la que se imparte de manera elemental en otros niveles de enseñanza, por lo que el estudiante universitario contemporáneo debería una vez analizada, comprenderla y decidir una vez pensada que hacer con lo que sucede en su contexto social y estudiantil.

Son múltiples los debates al respecto en el marco de referencia por profesores e investigadores, aunque se considera y coincide con un planteamiento de Hobsbawn (1986) cuando expresó, "...las diversas interpretaciones que pueden haber tenido esta concepción conducen algunos a preguntarse sobre un posible determinismo sobre ella" (p. 73). Se estima que esta afirmación sea en el sentido de que pudiera permitir descubrir lo que sucederá inevitablemente ante los fenómenos que entraña la sociedad, si se observa desde esta óptica se somete entonces a una diferenciación de los procedimientos generales de la transformación histórica.

La cuestión de la inevitabilidad histórica del que solo deja espacio para la hipótesis, puede resolverse de alguna manera en retrospectiva. De este modo durante el proceso de aprendizaje el estudiante universitario podrá tener reflexiones o deducciones que lo conducirán a una conclusión acertada o totalmente distorsionada del proceso objeto de estudio, por ejemplo, podrá plantearse que lo sucedido era inevitable porque no pasó otra cosa. Ante esta cuestión lo que se enseña debe enfocarse multilateralmente, y no dejarlo como una mera cuestión de contenido de la materia, pues el objeto de estudio en ese momento quedaría incompleto y, por lo tanto, cualquier proceso o fenómeno que hipotéticamente hubiera podido ocurrir se convertiría y pasaría a ser patrimonio de interés científico y académico únicamente.

En línea con lo anterior, debe tenerse en cuenta un principio, el materialismo histórico: el determinismo dialéctico materialista de cual se infiere que no fue, es, ni será determinismo económico, unilateral de análisis de procesos inamovibles. Así no todos los procesos y fenómenos que se estudian desde la historia en el contexto universitario de naturaleza no económica pueden ser derivados de fenómenos económicos específicos, en tanto las fechas y los acontecimientos que se desprenden de ellos no están necesariamente determinados en este sentido.

Ser consecuente con la idea original implica recalcar que, ante la concepción de Marx sobre el fin de la historia, entendido como la transformación de la sociedad, entonces la CMH, pasa a convertirse en un método irrefutablemente de estudio del pasado histórico, lo que implica que las interpretaciones estén abiertas y no tienen que ser dogmáticas. Entiéndase que solo tendrán validez en la medida que se contrasten con la realidad y el estudiante universitario contemporáneo debe ser protagonista de ello.

El estudiante universitario contemporáneo para profundizar en el contenido histórico debe conocer desde que recibe la asignatura Filosofía, que la CMH tiene unos principios fundamentales estables. Las premisas de las que parte son los sujetos reales, su actividad y sus condiciones materiales con las cuales desarrolla su vida, tanto las que han encontrado preparadas como las que han podido crear con su esfuerzo.

Estas premisas, comprobables, además, como dijo Marx en algún momento, por vía empírica, indica que toda historia debe partir de la situación física de los individuos y de su relación con la naturaleza, por consiguiente, las transformaciones que sufre esta última a través del esfuerzo humano, ya que el hombre se distingue de los animales en su capacidad de producir sus medios de subsistencia. De esta manera la producción se convierte en elemento prioritario en la historia de la humanidad.

En la práctica pedagógica y por decantado en la enseñanza de la historia, se debe explicar coherentemente que la forma de realización de la producción por los hombres depende de los medios de producción de los que disponen. Estos medios suponen una forma determinada de actividad, una forma de vida concreta, que refleja lo que es la sociedad, es decir lo que son los individuos depende de las condiciones materiales de producción y los modos de producción. Ello implica, que la totalidad de las

manifestaciones sociales, también dependen de estos modos de producción. Razón por la cual el estudiante del contexto universitario contemporáneo debe asumir que, en el devenir histórico del hombre, el modo de producción de la vida material condiciona al proceso de vida social, política e intelectual de manera general.

Anteriormente en este trabajo referimos que no es precisamente la conciencia de los estudiantes del contexto universitario contemporáneo la que determina su realidad; sino todo lo contrario, es precisamente la realidad social la que determina en gran medida su conciencia. Esta sin lugar a dudas es la esencia de la asimilación e importancia de la CMH aplicada al aprendizaje desarrollador, polémico, de debate que se aspira hoy. Debemos tener en cuenta que muchas veces los condicionamientos económicos a que estamos expuestos por la articulación de mecanismos políticos no sean los únicos agentes que modifiquen la historia y su interiorización. También las formas y patrones culturales que surgen e irradian son ingredientes que la transforman, entre otras cosas porque ofrecen nuevas respuestas y formas de interpretación de la historia.

En el proceso de enseñanza debe considerarse que los modos de producción no son absolutos ni estáticos, sino que cambian y por tanto la historia cambia, se transforma, creando nuevas culturas y con ellas sus manifestaciones y tipos. Son los hombres y mujeres con su accionar, manera de conducirse y actuar en sociedad los encargados de dar respuestas a problemas concretos y son fundamentalmente quienes hacen la historia.

La CMH como método de análisis, evidentemente de utilidad óptima para los historiadores marxistas o no marxistas, debe centrarse en el análisis del modo de producción existente en cada etapa de su desarrollo y que desde la historia llegue al estudiantado universitario contemporáneo. Marx por su parte introduce conceptos básicos sobre los que debe direccionarse las clases y las investigaciones históricas, todos de vital importancia en su asimilación y comprensión para su posterior trasmisión a través de los procesos debidamente organizados de enseñanza.

La CMH, como en algún momento se planteó en este escrito, no puede verse como una interpretación economicista de la historia, por los términos y conceptos que plantea para profundizar en el pasado histórico, sino como un método de análisis que se centra en las interrelaciones de todos los agentes sociales. En la misma medida que se garantice su comprensión en el contexto universitario con las nuevas generaciones se contribuirá en la misma proporción a ayudar a transformar la contemporaneidad.

Ante lo ya expuesto en el presente texto, proponemos para el debate las siguientes reflexiones del historiador Hobsbawm anteriormente citado, entorno a la temática que nos ocupa ahora adaptada al proceso de enseñanza-aprendizaje en el contexto universitario contemporáneo, veamos cuatro puntos de vistas relacionados con las aportaciones de Marx a través de la CMH como método de análisis:

- La actual influencia de Marx en los países no socialistas es indudablemente mayor entre los historiadores, probablemente el marxismo ha sido la influencia principal en la “modernización” de una gran parte de lo que se ha escrito de la historia de la humanidad.
- El Marxismo, tal y como se escribe y polemiza hoy, al menos en la mayoría de los países, toma a Marx como punto de partida y no como punto de llegada.
- La historia con enfoque marxista desde sus métodos propuestos, se torna más fructífera.
- Hoy la historia con enfoque marxista es plural, pues la ciencia histórica debe ser enfocada en diálogos entre distintos puntos de vistas basados en un método común y solo deja de ser ciencia cuando no hay un método para decidir cuál de los dos puntos de vistas contendiente está equivocado.

Vigencia del pensamiento de Marx a través de la concepción materialista de la historia

Hoy el debate con perspectiva desarrollador que se realiza en el contexto universitario contemporáneo, no debe estar aislado del resto del pensamiento y la investigación histórica. Las nuevas exigencias que impone la sociedad moderna reclaman la formación del hombre nuevo, mejor preparado y más adaptable en una sociedad cada vez más dialéctica.

El debate desarrollador que se realice en el contexto universitario contemporáneo, debe apoyarse en los escritos de historiadores sean marxistas o no. La riqueza y diversidad de criterios permiten analizar, para criticar o librar la batalla ideológica aún contra los buenos historiadores que actúan como ideólogos. Por otra parte, en los espacios que favorezcan el debate deben propiciar la reflexión en torno a que el marxismo ha transformado la corriente fundamental de la historia en tal grado que a menudo hoy resulta imposible decir si un trabajo particular ha sido escrito por un marxista o por uno que no lo es, a menos que su propio autor lo revele.

A este respecto Hobsbawm (1986) escribió “Me gustaría pensar en un tiempo futuro en que nadie preguntara si los autores son marxistas o no, porque entonces los marxistas podrían estar satisfechos con la transformación de la historia alcanzada a través de las ideas de Marx” (p. 81). Pero estamos lejos de una condición tan utópica; las luchas de ideologías, políticas, de clases y de liberación del siglo XXI son tales y han llegado a tal grado que ni siquiera es concebible.

Para el futuro previsible en los escenarios contemporáneos en los cuales se desenvuelven las personas, las instituciones educativas y adquiere nuevos matices la de formación universitaria, tiene necesariamente que defenderse a Marx y al marxismo dentro y fuera de la historia. Es imperativo para las sociedades actuales y las nuevas generaciones profesionales interiorizar que estas ideas han revolucionado la historia, lo

que permite defender con fundamento y fuerza los criterios, posiciones, puntos de vistas y la capacidad no de manera forzada o inferida de comprender cómo el mundo ha llegado a ser lo que es.

Las observaciones a manera de reflexión que realiza el historiador Hobsbawn, son en gran medida el resultado del análisis conclusivo de que la forma de analizar la historia apoyados en la plataforma multilateral de la CMH. De ello se deriva el hecho de que el debate desarrollador se mantendrá siempre sobre el terreno histórico real. No perderá su sentido si explica la práctica partiendo de las ideas, aunque su enfoque multilateral se lo permita, sino que irá a las explicaciones de las formaciones ideológicas sobre la base de aquella práctica material que el hombre fue modificando para la satisfacción cada vez más creciente de sus necesidades.

La CMH, utilizada como método, para favorecer el debate desarrollador le permite al estudiante entender la naturaleza humana en su carácter histórico concreto desde su apoyatura filosófica. En este sentido no se trata de sentar leyes semejantes a las de las ciencias positivas de la naturaleza, sino de entender y comprender aquellos mecanismos que permitieron la formación de las sociedades y los cambios que tienen lugar en estas por el accionar continuo de los hombres y mujeres como agentes activos y protagonistas de estos.

Como se explicó anteriormente el estudiante del contexto universitario contemporáneo debe comprender que estos cambios son de naturaleza dialéctica en el sentido de que en las sociedades se producen conflictos que se resuelven por medio de transformaciones, y que estas pueden tener múltiples desenlaces. La dialéctica con la que opera la CMH como método para estimular el debate desarrollador no es una dialéctica de la conciencia, es una dialéctica real que permitirá al estudiante entender la historia, las luchas de clases, y muchas manifestaciones que deberán analizarse desde una apoyatura filosófica, imbricando algunas de sus categorías.

En consecuencia, con lo anteriormente planteado y para ilustrarlo mejor, haremos referencia a un muy conocido ejemplo: "*La Revolución francesa*". Aquí hay negaciones de una clase por otra, de esta manera las relaciones de producción quedan objetivamente desfasadas con respecto a los modos de producción, la clase dominante que había impulsado hasta este momento esos modos de producción, queda atrapada en sus propias tensiones o situaciones internas y por consiguiente las crecientes contradicciones, para ceder el lugar a una clase desposeída del poder político y que va a tomar en sus manos las riendas de los modos de producción.

Al convertirse la CMH en un método de investigación para facilitar el debate desarrollador debemos cuidar de no traspasar la delgada línea de verla como método para enseñar historia fundamentalmente en el contexto universitario contemporáneo. Acentuarla de forma excesiva la convertiría en alguna especie de sociología positivista y no es el propósito de este autor.

Marx para la fundamentación de sus estudios acudió necesariamente a esta concepción como método indicado, para comprender la formación de varias sociedades y en particular fundamentar su crítica en las distintas obras de las cuales fue su representante. La CMH como método ha demostrado que Marx fue el primero en asimilar la importancia que tiene el carácter operativo de la investigación en el marco teórico pues la práctica como momento esencial y sucesivo de la teoría con la que el pensamiento debe medir su propia valía, implica a modo de contrapunteo abrirse al pensamiento flexible, sin dogmas ni parcializaciones.

En tanto el estudiante del contexto universitario debe asimilar que la CMH no se limita a ser una interpretación de nuestra historia, sino que lleva a cabo la transformación práctica mucho más pensada, analizada de las relaciones sociales, y paralelamente esta misma transformación práctica de sí misma, para hacer mucho más entendible, asimilable aquellos cambios que en ella se producen.

Precisiones finales

Marx realizó una crítica necesaria y urgente en su tiempo, con la que contribuyó a una mejora palpable, de las condiciones de vida de muchos seres humanos, a partir del estudio histórico del devenir del hombre en sociedad. Aportes que a la luz de los tiempos modernos facilitaron la comprensión y subrayaron la complejidad de una filosofía que abarca a tantos y tan complejos temas como la facilitación del debate desarrollador en torno a la historia el contexto universitario contemporáneo.

La CMH como método de análisis para facilitar el debate desarrollador en el contexto universitario contemporáneo, al margen de cualquier tipo de polémica, impone reflexionar en la contemporaneidad, si las ideas propuestas por Marx acerca de esta pueden seguir siendo aplicables hoy y en qué otros contextos. Igualmente es aportativa para considerar las desigualdades planetarias generadas hoy por el modelo capitalista y su aparataje neocolonial y neoliberal en el mundo.

Aunque volveremos sobre este tema, se hace necesario entender por los marxistas y no marxistas que, la CMH, nos ha hecho comprender de manera nítida a la luz de las nuevas investigaciones cómo era el mundo cuando este fue en algún momento presente. Esta concepción como método de análisis para facilitar el debate desarrollador en el contexto universitario contemporáneo debe abarcar lo humano en su conjunto con visión totalitaria, a fin de contar con los argumentos necesarios y suficientes para explicar el mundo real, contemporáneo y verlo con mirada crítica para ayudar a transformarlo.

Referencias

- Hobsbawn, E. (1986). Marx y la historia. *Cuadernos políticos*, (48), 73-81.
- Marx, C. y Engels F. (1986). *Obras Escogidas, Tomo1*. Moscú, URSS: Progreso.
- Philippe, R. (1965). El marxismo y las filosofías modernas. *Revista Planeta*, (1), 137.